



Deconstruir la seguridad: relaciones internacionales y pensamiento político

PAOLO COSSARINI*

DILLON, Michael, *Deconstructing International Politics*, Routledge, Nueva York, 2012, ps. 213.

NEOCLEOUS, Mark, *Critique of security*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2008, ps. 256

NEOCLEOUS, Mark & RIGAKOS, Georg (ed.), *Anti-Security*. Red Quill Books, Ottawa, 2011, ps. 270

El concepto de "seguridad" ha penetrado en todos los ámbitos de la vida social. Ya no hay límites para asociar el concepto de seguridad a los diferentes campos de la acción y del conocimiento humano. Entre otros, se habla de seguridad nacional e internacional, de seguridad humana, de seguridad pública o privada, interior o civil; se habla de seguridad jurídica, económica, sanitaria, de seguridad medioambiental, seguridad laboral. No queda ámbito de la vida política y social que no englobe el concepto de seguridad. En este contexto, la teoría de las Relaciones Internacionales es, quizás, el ámbito académico que más ha contribuido a la evolución del término y a caracterizar las pautas analíticas en su estudio, hasta tal punto que se han ido constituyendo verdaderas "Escuelas"¹ de interpretación y de investigación de los fenómenos relacionados con la seguridad. A lo largo de las últimas décadas, de hecho, se ha ido reformulando el papel de este concepto, procediendo a la elaboración de una multiplicidad de matices y pautas para su implementación².

"Esta saturación del panorama político y social con la lógica de la seguridad" —escribe Mark Neocleous— "se ha visto acompañada por la aparición de una industria académica que produce ideas sobre cómo defenderla y mejorarla. La seguridad ha sido definida y redefinida. Ha sido re-imaginada, mapeada, vinculada a la temática del género, rechazada. Algunos han preguntado si tal vez no haya demasiada seguridad, algunos han buscado su civilización, y miles

¹ Para un resumen de las características de las Escuelas europeas, véase C.A.S.E Collective, "Critical Approaches to Security in Europe: A Networked Manifesto", *Security Dialogue* 37(4), 2006, 443-487; especialmente ps. 445-472.

² Véase los clásicos BUZAN, Barry, "Peace, Power, and Security: Contending Concepts in the Study of International Relations", *Journal of Peace Research*, Vol. 21, nº. 2, 1984, ps 109-125; BUZAN, Barry, *People, States and Fear. An agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1991.

*** Paolo COSSARINI,**
Doctorando en ciencia política en la Universidad Autónoma de Madrid.

Este trabajo pertenece al proyecto de investigación "Las consecuencias políticas de la crisis económica" (CSO2011-28041), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

de otros se preguntaron cómo 'equilibrarla' con la libertad"³.

En este contexto de propagación de la seguridad en todos los campos, y de la paralela proliferación científica de pautas y horizontes de estudios, cabe plantearse algunas cuestiones. ¿Qué subyace a esta difusión del concepto de seguridad? ¿A qué lógica responde esta saturación conceptual? ¿En qué principios históricos y teóricos se fundamenta la cuestión de la seguridad? En este *review essay* se trata precisamente de reseñar algunos autores que intentan dar respuestas a estas preguntas. El objetivo específico es trazar una línea de unión crítica entre autores y obras que, desde perspectivas diferentes, profundizan en el debate sobre el tema de la seguridad, así como ponerlos en relación con el más amplio contexto científico contemporáneo. Por un lado, la última publicación de Michael Dillon, *Deconstructing International Politics* (2012), recopilación de una serie de artículos publicados anteriormente, desde finales de los años ochenta hasta el 2010. Por el otro, dos obras de Mark Neocleous: la primera, *Critique of Security* (2008), fruto de un largo recorrido de investigación y, la segunda, *Anti-Security* (2011), co-editada con Georg Rigakos, y resultado de una colaboración de diferentes autores. Sin la pretensión de ofrecer una lectura exhaustiva de estas obras y de los perfiles intelectuales de los autores, lo que se tratará de hacer es poner de manifiesto los ejes teóricos que unen estas reflexiones, de manera específica con respecto a la temática de la seguridad.

Estos autores —ampliamente citados, y criticados, en el mundo anglosajón—nos ofrecen dos ejemplos interesantes de investigaciones que consiguen unir los aspectos concretos de la seguridad en el mundo contemporáneo, con la profundidad del análisis teórico-filosófico. Análisis, los de estos dos autores, que se vertebran en una radical perspectiva hermenéutico-deconstruccionista, en el caso Michael Dillon, y en una vertiente histórico-dialéctica por lo que concierne a las reflexiones de Mark Neocleous.

Buscando la línea de unión de estas investigaciones, cabe preguntarse: ¿Es la *crítica de la seguridad* de Neocleous una forma de deconstrucción de la política internacional? Y, al revés: ¿Es la *deconstrucción de la política internacional* de Dillon una crítica de la seguridad? Para ello, necesitamos adentrarnos en las obras mencionadas.

1. Lenguaje y construcción de la realidad.

Michael Dillon es conocido sobre todo por sus recientes análisis sobre las modalidades de gobernanza biopolítica⁴. Aquí queremos poner en evidencia sobre todo la fuerte vertiente hermenéutica que Dillon despliega en su investigación. Ya en su primera gran obra, de 1996, *Politics of security: towards a political philosophy of continental thought*⁵, Dillon proporciona un horizonte interpretativo radical de la política de seguridad contemporánea —y con ello

³ NEOCLEOUS, Mark, *Critique of security*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2008, p. 3. En cuanto al balance entre seguridad y libertad, véase WALDRON, Jeremy, "Security and liberty: the image of balance", *Journal of Political Philosophy*, 11(2), 2003, ps. 191-210.

⁴ En numerosas publicaciones Dillon destaca las características de la gobernanza neoliberal contemporánea, señalándola como un "new and diverse assemblage of power known as global liberal governance", DILLON, Michael and REID, Julian, "Global Liberal Governance: Biopolitics, Security and War", *Millenium: Journal of International Studies*, Vol. 30, nº1, 2001, pp. 41-66, p 41. Véase también DILLON, Michael and LOBO-GUERRERO, Luis, "Biopolitics of security: an introduction", *Review of International Studies*. 34, 2008, ps. 265-292.

⁵ DILLON, Michael, *Politics of security. Towards a political philosophy of continental thought*, Routledge London, 1996.

de las disciplinas de las Relaciones Internacionales en su conjunto— vinculándola a una lectura heideggeriana del pensamiento político occidental, desde sus orígenes mitológicos y metafísicos griegos. *Deconstructing International Politics* representa, en cierta medida, la continuación o, mejor dicho, la *Summa* de su proyecto hermenéutico de la realidad contemporánea. Resultado de la recopilación y revisión de ensayos previamente publicados, la obra ofrece una compleja e interesante clave de lectura de la política contemporánea en su expresión y alcance internacional. Dillon, de hecho, enseñando las múltiples facetas y concretizaciones del horizonte securitario, recompone una serie de análisis que van desde la crítica de la conceptualización de la modernidad, de la guerra⁶, y de los espacios políticos, hasta la deconstrucción del pensamiento militar, así como de lo que él llama el “escándalo de los refugiados”⁷, o de la violencia y de la libertad en la construcción de la política occidental.

Fijándonos en el mero hecho de que Dillon es uno de los autores que más citan a los llamados posestructuralistas franceses (y en particular a Derrida), se aprecia la medida en la que sus análisis se nutren de manera sustancial de este pensamiento —a veces de no muy fácil lectura—. Asimismo, a través de las aportaciones de estos enfoques, Dillon tiene la pretensión de volcar las perspectivas sobre la política internacional a través de un pensamiento filosófico y genealógico, fundamentado en una particular propensión por el análisis lingüístico. En este sentido, Dillon nos ayuda a reflexionar sobre la significación del poder a través de una visión crítica de la construcción lingüística de la realidad.

Así que, siguiendo estas pautas, cabe detenerse en el concepto de seguridad y en la construcción de la realidad que eso conlleva. Generalmente la seguridad se define como la ausencia de riesgos o como la confianza en algo o en alguien. La seguridad resulta ser una situación psicológica y fáctica en la que el sujeto (individuo, grupo, institución) o el sistema (territorial, tecnológico, informativo) se siente y está protegido de la interferencia de factores exteriores incontrolables. Comúnmente, entonces, por seguridad se entiende la capacidad de dar respuesta efectiva a toda clase de riesgos, amenazas y vulnerabilidades, de manera que la seguridad se identifica con el conjunto de acciones orientadas a lograr una situación de ausencia o disminución de estos factores. Resulta evidente que, además de una dimensión objetiva, la seguridad se refiere a una dimensión subjetiva, en tanto y cuanto hace referencia a una sensación. Asimismo se puede entender como un objetivo y un fin que el hombre anhela constantemente como una necesidad primaria⁸.

De manera similar, las reflexiones de Dillon nos permiten también ver la profunda historicidad de la conceptualización política. Como pone de manifiesto en relación a la construcción del poder moderno y de la soberanía estatal⁹, la evolución del concepto de seguridad ha variado de acuerdo con los diferentes contextos históricos, sociales, culturales, políticos y económicos. La expresión de la seguridad como un “bien”, una “aspiración”, o una condición a alcanzar, es en gran medida producto del desarrollo de los estados nacionales

⁶ DILLON, Michael, *Deconstructing International Politics*. New York, Routledge, 2012, p. 14.

⁷ *Ibidem*, ps.65-94, véase especialmente la argumentación sobre la condición ontológica del *Unheimlich*, p. 66.

⁸ Véase el clásico MASLOW, Abraham, “A Theory of Human Motivation”. *Psychological Review*, 50 (4), 1943, 370-96

⁹ DILLON, Michael, *Deconstructing...*, *op. cit.*, ps. 41-49

que surgieron con la era moderna. Su evolución trajo consigo la necesidad de crear las instancias necesarias que asumieran la responsabilidad de la seguridad de los principales componentes del estado: territorio, población y gobierno. Minimizar o tener bajo control los estados de incertidumbre se convirtieron en uno de los aspectos centrales no sólo del desarrollo del estado, sino del propio sistema político¹⁰. En este contexto, el concepto de política de seguridad se utiliza para designar al conjunto de componentes que formula y pone en marcha un estado para atender las amenazas y los riesgos que pudieran afectar a la sociedad, al territorio y sus instituciones.

Es evidente, además, que la seguridad es un concepto que se construye socialmente y la concepción de esta dimensión puede variar de época en época. En este sentido, pese a ser cierto que ya en la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789 se menciona en su artículo 2 la seguridad (*sûreté* en el francés de entonces) entre los derechos naturales e imprescindibles del hombre¹¹, o que en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* del 1948 la seguridad aparece como derecho junto al de la vida y de la libertad¹², el modelo clásico de la concepción liberal no considera la seguridad como un derecho, sino más bien se hace hincapié en la seguridad de los derechos. La seguridad es una necesidad humana y una función general del sistema político-jurídico pero no tiene un contenido propio codificado, y sus transformaciones actuales en el discurso público contribuyen a la mutación del significado y del rol del concepto de seguridad hoy en día.

En este contexto, algunas posiciones de Dillon sobre la importancia lingüística en la construcción del orden político, nos permiten trazar una vinculación con otras interpretaciones —incluso científicamente lejanas— de la contemporaneidad. Si nos referimos a las tesis de Robert Castel¹³, las sociedades contemporáneas, aun aparentemente pródigas en todo tipo de bienes materiales y protecciones, serían paradójicamente las mismas en las que se difunde la convicción de que se están multiplicando riesgos sociales, políticos, ecológicos e individuales como nunca antes en la historia. Esta convicción derivaría, al contrario de lo que cabría esperarse, no de la ausencia de medidas de control y de protección, sino al revés sería el resultado de una búsqueda continua de seguridad, una necesidad incesante de acumulación de medidas y de formas de control. Es cierto, por un lado, que el sentimiento de inseguridad está relacionado con la percepción generalizada de aumento de los peligros, de las amenazas y de la vulnerabilidad, y por el otro, que la intrínseca singularidad de este fenómeno se manifestaría en el hecho de que esta percepción —de que ninguna solución es suficiente frente a lo imprevisto— sería generada al mismo tiempo por el deseo frenético y constante de una cada vez mayor seguridad. Asimismo, Ulrich Beck define la sociedad contemporánea como una “sociedad del riesgo”, en la que a mayor “desarrollo” económico corresponde mayor probabilidad de experimentar ciertas amenazas, y en la que la imposición de riesgos, lleva los consumidores a estimular ilimitadamente el mercado, de tal manera que la seguridad resulta

¹⁰ ZOLO, Danilo, *Democracy and complexity: a realist approach*, Pennsylvania State University Press, University Park, 1992.

¹¹ Estos derechos son: libertad, propiedad, seguridad, resistencia a la opresión.

¹² Artículo 3, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 217 A (III), 10 de diciembre 1948. Véase: <http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Pages/Language.aspx?LangID=spn>

¹³ CASTEL, Robert, *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*, Manantial, Buenos Aires, 2004.

la única necesidad que no tiene fondo y siempre se mantiene insatisfecha¹⁴.

2. Construcción y deconstrucción de la seguridad: hacia una crítica

Mark Neocleous también, en su *Critique of Security*, se centra en la industria securitaria que se ha ido desarrollando estas décadas¹⁵. De hecho, el autor subraya como esta industria, para que sea fructífera en el contexto capitalista —es decir para que genere beneficios—, tiene que crear y reiterar su propia necesidad. Eso lo hace produciendo y difundiendo inseguridades y miedos¹⁶.

En este contexto, criticar las modalidades de organización securitaria contemporánea, a través del pensamiento político y, en particular, de la perspectiva histórico-materialista de Karl Marx, es una manera de poner en evidencia los elementos críticos de la construcción ideológica de la seguridad como categoría política central de la modernidad y del sistema capitalista.

Neocleous, en ambas obras aquí presentadas, apunta a una crítica de la seguridad —de su concepto y de la ideología que subyace—. Una visión crítica que, según las mismas palabras de Neocleous, tiene que ir más allá de las “Escuelas de la Seguridad” que se han desarrollado a lo largo de estas décadas¹⁷. Si por un lado *Critique of Security* es el resultado de un largo proceso de formulación teórica —que vio la publicación de algunas etapas intermedias¹⁸— la obra *Anti-Security* se puede considerar como la puesta en práctica de algunos alcances teóricos de este recorrido de investigación. Las dos obras, por otra parte, representan bien el carácter multidisciplinario, heterogéneo y abierto del enfoque de Neocleous. El análisis de la actualidad, en este sentido, puede —y debe— pasar por una perspectiva de análisis de amplio alcance, con un enfoque histórico (en este caso concreto histórico-materialista) que pueda mostrar las modalidades, y las contradicciones, de la construcción de las categorías política. La misma estructura de su obra del 2008 evidencia la complejidad y el alcance del análisis, que abarca desde el estudio de algunos clásicos del pensamiento político —especialmente el origen de la modernidad y de la tradición liberal—, pasando por el debate contemporáneo sobre el estado de excepción y la recuperación del pensamiento de Carl Schmitt, hasta investigaciones de tipo histórico-económicas sobre la construcción de los conceptos de seguridad nacional, social y económica.

En este sentido, cabe detenerse algo más en algunos de los ejes argumentativos de Neocleous, para poner de manifiesto la lógica de su crítica. Como ya demostrado en publicaciones anteriores, Neocleous argumenta que el concepto básico del liberalismo no es la libertad sino la seguridad, y eso es así ya que la seguridad es la categoría fundamental en la sociedad burguesa¹⁹. En concreto, Neocleous vuelve la mirada atrás hasta el origen del pensamiento liberal, y en particular a las reflexiones de John Locke acerca de los poderes

¹⁴ BECK, Ulrich, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Barcelona 2006.

¹⁵ NEOCLEOUS, Mark, *Critique of Security...*, op. cit., p. 143

¹⁶ *Ibidem*, p. 154.

¹⁷ “Such a critique must stand at a critical distance from critical security studies”. *Ibidem*, p.5

¹⁸ NEOCLEOUS, Mark, “Security, Liberty and the Myth of Balance: Towards a Critique of Security Politics”, *Contemporary Political Theory*, 6, 2007, ps. 131-149.

¹⁹ NEOCLEOUS, Mark, *Critique of Security...*, op. cit., p. 7.

gubernamentales. La necesidad de crear y ofrecer seguridad —argumenta Neocleous según la lectura que hace de Locke— otorga al poder ejecutivo la posibilidad de actuar más allá de las leyes²⁰. Con ello, el poder liberal lockeano tendría como prioridad básica la de garantizar la seguridad; prioridad que, por otro lado, compartiría con los regímenes absolutistas. La diferencia entre estos dos consistiría en el hecho de que el pensamiento liberal hace coincidir la seguridad con la libertad. Así que, el liberalismo resultaría ser la estrategia de gobernanza en la que la seguridad se despliega como libertad: el liberalismo, en otras palabras, como la ideología cuyo concepto central es el de la seguridad. Mejor aún, el liberalismo es propiamente una *técnica de seguridad*²¹.

Es a través de la misma mirada histórico-teórica que Neocleous desafía la idea, muy común hoy día entre posiciones izquierdistas, del estado de excepción como eje interpretativo de la política contemporánea, sobre todo a raíz de la “Guerra contra el Terror”. A través un recorrido histórico y del ejemplo de la ley marcial, el autor argumenta en contra de la separación conceptual e ideológica de “normalidad” y “excepción”²², hallando más bien en los mismos mecanismos teóricos del liberalismo las bases para un uso excepcional de los supuestos poderes normales.

En este contexto, las políticas de seguridad contemporáneas en el plano nacional e internacional, responden a esta lógica de securitización del orden liberal capitalista. Neocleous, de hecho, traza una unión directa entre las cuestiones de la seguridad nacional, la seguridad social y la seguridad económica o, mejor dicho, la seguridad del orden económico: “las políticas de seguridad de la única superpotencia mundial en la ‘Guerra al Terror’ están vinculadas a la creación del orden liberal, basado a su vez en una precisa visión del orden económico”²³. Neocleous subraya como la lógica capitalista-securitaria ejerce una amplia influencia también en el sector de los estudios de seguridad que se han desarrollado tanto en ámbito académico, como fuera del mismo. “La ideología de la seguridad”, argumenta, “dio forma a un amplio sector de investigación académica en las ciencias sociales” que no salen del paradigma de la dominación²⁴.

En este contexto, la única manera de ir más allá de las paradojas que el concepto y la ideología de la seguridad genera es —según el autor— salir del pensamiento burgués que no deja espacio a las demás visiones políticas. La seguridad, en este sentido, engloba —aniquilándolas— las demás categorías políticas, y con ello todas las posibilidades de alternativas: “la priorización de la seguridad como un fin político —el fin político— constituye una forma de negación de la política”²⁵. Con lo cual, siguiendo una lógica de negación de la negación, Neocleous aboga por una perspectiva que, negándola, vaya más allá de la seguridad. Eso es lo que hace, gracias a la colaboración de otros investigadores, en *Anti-Security*.

²⁰ *Ibidem*, p. 22.

²¹ *Ibid.*, ps. 31-32

²² *Ibid.*, p. 71

²³ *Ibid.*, p. 104.

²⁴ *Ibid.*, p.182.

²⁵ *Ibid.*, p.185

3. *Anti-security*, o la negación de la negación

Anti-Security es un volumen que consta de nueve ensayos, además de la *Declaración* inicial, que hace de Manifiesto, a la vez analítico y político. En ella se anticipa el objetivo de la obra, es decir desmitificar y criticar la ideología de la "seguridad", y el falso discurso que crea: "El objetivo del proyecto, en pocas palabras, es demostrar que la seguridad es una ilusión. Mejor dicho, que es una ilusión peligrosa. ¿Por qué peligrosa? Debido a que ha llegado a actuar como un bloqueo en la política: más caemos en el discurso de la seguridad, menos podemos hablar de la explotación y la alienación; cuanto más se habla de la seguridad, menos se habla de las bases materiales de la emancipación"²⁶.

En la *Declaración*, los autores apuestan por ir más allá de la perspectiva liberal, perspectiva que paraliza la posibilidad misma de una crítica de la seguridad, ya que, fomentándola y respaldándola teóricamente, representaría una barrera para una verdadera crítica de las relaciones sociales creadas por el capitalismo. En este sentido, hoy la seguridad "opera como el concepto supremo de la sociedad burguesa. [...] Se trata de un producto especial, que juega un papel fundamental en la explotación, la alienación y miseria de la clase trabajadora"²⁷.

Es dentro de este cuadro teórico que se desarrollan los ensayos de los contribuyentes. Mark Neocleous, en *Security as Pacification* afirma que, en el nivel fundamental del orden capitalista hay una instancia de inseguridad. Esta inseguridad permanente, sin embargo, da lugar a una política de seguridad, con lo cual la seguridad se convierte en el concepto fundamental de la sociedad burguesa²⁸. Asimismo, Georg Rigakos desarrolla una crítica del carácter hegemónico de la seguridad y de su discurso, afirmando que, estar en contra de la seguridad significa, hoy en día, estar en contra de todo el sistema económico.

Además, entre los varios ensayos de la obra, no faltan interesantes estudios de caso que consiguen vincular con éxito el análisis teórico y la investigación empírica, dentro de un horizonte de crítica radical de las dinámicas de securitización. Ejemplos notables, en este sentido, son el estudio de las zonas urbanas abandonadas de Toronto por parte de Michael Kempa, o la crítica de Olena Kobzar, en su '*Poor Rogues' and Social Police: Subsistence Wages, Payday Lending and the Politics of Security*, de las "falsas" seguridades de la clase trabajadora, creadas por su propia servidumbre material²⁹; y el análisis de las condiciones y contradicciones de las favelas latinoamericanas, proporcionado por Guillermina Seri en su *All the People Necessary Will Die to Achieve Security*. La pobreza extrema y la inseguridad de algunas zonas urbanas, argumenta la autora, produce la paradójica situación por la que en estas áreas se viva constantemente entre la vigilancia —con frecuentes excesos violentos— por parte de las autoridades, y la demanda de más patrullas de policía y más seguridad³⁰.

Anti-Security es, en este sentido, una toma de posición contra las ramificaciones

²⁶ NEOCLEOUS, Mark & RIGAKOS, Georg (ed.), *Anti-Security*. Red Quill Books, Ottawa, 2011, p. 15.

²⁷ *Ibidem*, ps. 20-21

²⁸ *Ibid.*, p. 24

²⁹ *Ibid.*, ps.144-150

³⁰ *Ibid.*, p. 245

ideológicas del discurso de seguridad o, como afirma Will Jackson en su *Liberal Intellectuals and the Politics of Security*, contra el “régimen de libertad-seguridad”³¹ que acaba determinando también las posiciones de muchos intelectuales y académicos. Posicionarse en contra de la seguridad, en otras palabras, quiere decir proporcionar horizontes de resistencia al *statu quo*.

A modo de conclusión: significación del poder y resistencia

Estas dos aproximaciones a la temática de la seguridad —relacionadas de manera específica con la construcción teórico-política de lo internacional— nos ofrecen herramientas diferentes, pero no excluyentes, y útiles para ampliar nuestra visión sobre un ámbito de estudio que en las últimas décadas ha capturado la atención de muchos investigadores.

Michale Dillon y Mark Neocleous despliegan dos marcos interpretativos atractivos para el estudio de la seguridad en la política contemporánea. A pesar de sus diferentes planteamientos, estos autores se acercan el uno al otro, por la voluntad común de desenmascarar la lógica que fundamenta la construcción de la política contemporánea. Para conseguir este objetivo, los autores proceden, por un lado, mediante la deconstrucción lingüístico-hermenéutica de los mecanismos de significación del poder y de las categorías políticas modernas; por el otro, a través de una crítica histórico-dialéctica de la construcción conceptual y material de la seguridad.

No faltan, es cierto, algunos elementos críticos en ambas propuestas analíticas: se podría objetar, en primera instancia, el anclaje efectivo de la perspectiva de Dillon sobre la realidad contemporánea y los fenómenos de securitización; asimismo se podría afirmar que Neocleous no problematiza suficientemente lo que sería ir más allá de la seguridad, y del pensamiento burgués que le subyace. No obstante, estas visiones se inscriben, de pleno derecho, dentro del panorama científico que se focaliza en la construcción de la realidad contemporánea. Vinculados, además, a otros relatos de la contemporaneidad, permiten una mejor visión de los fenómenos relacionados con la cuestión de la seguridad. Es más, profundizando teóricamente e históricamente las cuestiones del presente, consiguen ampliar el horizonte interpretativo y analítico para su estudio.

Con todo ello, y a pesar de la lejanía de estas dos perspectivas teóricas, se puede afirmar que una lectura conjunta de estas obras y perfiles intelectuales nos permite repensar algunos ejes imprescindibles a la hora de abordar el tema de la seguridad: la construcción lingüística y discursiva del poder, por un lado, y las posibilidades de resistencia, por el otro. ■

³¹ *Ibíd.*, p. 167

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

